

DISFUNCIONALIDADES EN LA PERCEPCIÓN DEL BINOMIO TURISMO/DESARROLLO

José Luis Andrés Sarasa

Universidad de Murcia

RESUMEN

El turismo como actividad económica capaz de dinamizar el desarrollo local presenta una curiosa paradoja. En tanto que las grandes cifras del balance turístico no dejan lugar a dudas, a nivel local no acaba de ser percibido como esa locomotora de la que en tantas ocasiones se habla.

En este trabajo, tras una presentación del optimismo que envuelve al fenómeno turístico a nivel nacional, se ofrecen dos trabajos de campo dedicados a captar la percepción que el pueblo tiene del turismo como instrumento de desarrollo. Dos trabajos realizados en ámbitos bien distintos, aunque los dos del litoral murciano. El primero, con un fuerte impulso económico derivado de la agricultura moderna dedicada a la exportación, pero que intereses diversos pretenden convertirlo en exclusivamente turístico; el segundo, un municipio mine-ro-industrial sumido en un fatal declive que busca asideros desesperadamente. La conclusión es clara, ni el necesitado de nuevas actividades, ni el que puede diversificar su economía, perciben al turismo como una actividad económica en sí misma capaz de dinamizar el desarrollo deseado. En ambos se descubren importantes reservas y desconfianzas.

Palabras clave: Turismo, desarrollo, transversalidad, agricultura moderna, minerioindustrial, declive, planificación, estacionalidad, pleno empleo, temporalidad, modelo turístico.

RÉSUMÉ

Le tourisme comme activité économique capable de dynamiser le développement local présente une étrange paradoxe. Tandis que les grands chiffres du bilan touristique ne laissent pas de doute, au niveau local il n'est pas perçu comme la locomotive dont on a tant des fois parlé.

Dans ce travail, après une présentation de l'optimisme qui enveloppe le phénomène touristique à l'échelon national, nous présentons deux travaux de recherche dédiés à saisir la

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 1999.

Dpto. de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Universidad de Murcia, Facultad de Letras. Campus La Merced. 30001 MURCIA (España). e-mail: jlandres@fcu.um.es

perception que les gens ont du tourisme comme instrument de développement. Deux travaux effectués dans des domaines bien distincts, quoique les deux du litoral murcien. Le premier, avec un fort élan économique dérivé de l'agriculture moderne dédiée à l'exportation, mais que des intérêts divers cherchent à le transformer en touristique exclusivement; le deuxième, une commune minéro-industrielle enfoncée dans un fatal déclin qui cherche des poignées désespérées. La conclusion est claire, ni celui qui a besoin de nouvelles activités, ni l'autre, qui peut diversifier son économie, perçoivent le tourisme comme une activité économique en elle-même capable de dynamiser le développement désiré. Dans les deux cas l'on découvre d'arrière-pensées et des méfiances.

Mots clés: Tourisme, développement, transversalité, agriculture moderne, minéro-industriel, déclin, planification, saisonnier, plein emploi, temporalité, modèle touristique.

Estamos viviendo en una sociedad en la que se constatan dos hechos de singular importancia. En primer lugar, se trata de una sociedad de trabajadores con poco trabajo, y, en segundo lugar, se asocia el ocio al no trabajo. Dos hechos que están generando una dinámica social cuyas manifestaciones más relevantes son, entre otras, el retraso en la incorporación al trabajo, adelanto en la edad del retiro, jubilaciones anticipadas como solución a la crisis de empresas que deben mejorar su competitividad, reducción de la jornada laboral... Todo son acciones que conducen a una realidad tangible, se produce mayor disponibilidad de tiempo libre para un mayor número de personas cada año más elevado.

Precisamente el cambio más significativo, para nuestros propósitos, radica en la nueva actitud ante el tiempo, si siempre ha tenido un valor incalculable, —el Tiempo es oro—, ahora para buen número de las personas apuntadas más arriba cobra particular importancia, pues pasan de dedicarse tradicionalmente a «matar el tiempo» a un posicionamiento donde lo que preocupa es consumirlo pronto y bien en una amplia gama de actividades programadas, no sólo fuera de casa sino también lejos del lugar de residencia ¿Cuál es la importancia de este cambio social? Sencillamente que este deseo o necesidad sustenta las mejores perspectivas para la actividad turística.

Por esta razón no puede sorprender que en toda planificación de desarrollo, cualquiera que sea el ámbito territorial, aparezca la apuesta decidida por el turismo. En una y otra institución y gobierno regional o municipal, se propugna al turismo como la solución fácil e inmediata. Se le considera como un «ada madrina» capaz de transformar una economía en declive o atrasada en un despegue económico esperanzador. Una idea que es compartida por las investigaciones teóricas y sumergidas en el discurso político, como se puede comprobar en diferentes publicaciones especializadas y en jornadas y conferencias que proliferan por doquier.

Múltiples son los ejemplos de cuanto significa esta preocupación, merece citarse en primer lugar el impulso que da el gobierno central a través del Plan Integral de Calidad del Turismo Español para el periodo 2000-2006, incluyendo diez puntos que abarcan desde la calidad de los destinos turísticos en sí mismos, hasta la internacionalización y la promoción. Por otra parte, destaca la importancia de las cifras, así la Secretaría de Estado de

Comercio y Turismo a mediados de diciembre de 1999 asegura que durante el citado año se alcanzarán unos 75 millones de visitantes, cuando cerremos el año, y unos 51 millones de turistas. La misma fuente señala que cuenta con un presupuesto de 110.000 millones de pesetas y con una inversión de otros 100.000 millones para los próximos seis años. Además, a un mes para finalizar el ejercicio puede añadirse que el número de turistas superó los 49,1 millones de personas, un 9,5% más que en el mismo periodo del año anterior, en tanto que los ingresos por turismo hasta septiembre —último dato disponible— crecieron en un 13,2%, al sobrepasar los 3,89 billones de pesetas.

Estos apuntes justifican plenamente que los Ayuntamientos, convencidos de tener alguna potencialidad turística, se dejen impresionar y propugnan políticas basadas en fórmulas generadoras de modelos que han funcionado en un tiempo y espacio concretos. Los gobiernos regionales apuestan por complejos proyectos, participan en cuantos certámenes se celebran para difundir sus excelencias, se potencia el litoral y el espacio interior con Planes de Dinamización y otro tanto se hace con las ciudades que poseen un atractivo patrimonio histórico.

Esta dinámica se apoya en el convencimiento de que el turismo tiene una aportación positiva al crecimiento económico con una importantísima contribución al descenso del déficit comercial. El superavit de la balanza turística permite financiar el déficit comercial con una tasa de cobertura del 101,6%. A esta consolidación del sector turístico contribuye muy decididamente el turismo doméstico, pues en 1998, según una encuesta de Familitur, se registraron cuarenta y cuatro millones de españoles frente a los 47,7 de extranjeros.

La evidencia de las cifras, las preocupaciones planificadoras de los tomadores de decisiones y la experiencia en trabajos en territorios concretos, nos lleva a pensar en la existencia de al menos tres percepciones diferentes del hecho turístico: la de quienes ven en las grandes cifras la financiación del déficit, el saldo positivo de la balanza turística, la solución de las grandes cifras; la de quienes instalados en el modelo tradicional del desarrollo turístico se suben al discurso de los resultados macroeconómicos, con la pretensión de llevar soluciones a los espacios atrasados o en declive que tienen alguna potencialidad turística, pero pensando únicamente en el incremento del espacio construido; finalmente están los destinatarios de unas políticas turísticas que colocan al turismo como locomotora del desarrollo, más siguiendo un *laisser-faire* que el *savoir-faire*, porque reparan muy poco en el conjunto de potencialidades del territorio, en su vocación, hasta el punto de que en ciertas ocasiones se presenta como sustitutorio de la actividad rentable, con la que compite un turismo ansioso de apoderarse de un suelo bien ubicado respecto de la playa y de los escasos recursos de agua, olvidando el papel transversal del turismo y su capacidad como actividad complementaria.

Si hago estas reflexiones no es por mor de actualidad, sino más bien para invitar a la reflexión, acerca de hasta que punto, tras el trauma del declive o el atraso, es prudente proponer la actividad turística como locomotora del desarrollo. Unas reflexiones que pueden ser contestadas por la contundencia de las grandes cifras, pero que nada dicen de los riesgos que conlleva esta mono especialización. En este momento parece lógico plantearse la siguiente pregunta ¿hasta qué punto el turismo es la gallina de los huevos de oro para las gentes que viven en lugares que «alguien» decide convertirlos en destinos turísticos?

En este sentido, el objetivo de este trabajo es el de presentar la percepción que tienen del hecho turístico, como actividad económica fundamental del municipio, incluso con visos de sustituir a actual dinámica, dos municipios litorales con distintas potencialidades turísticas y también en diferente situación económica. Son dos municipios de la Región de Murcia que pasan por trances muy distintos, uno en pleno desarrollo de la agricultura moderna dedicada a la exportación, Mazarrón, y el otro sumergido en un irreversible declive industrial, La Unión. En ambos se ha realizado un trabajo de campo con la metodología propia de la Geografía de la Percepción para descubrir la idea que unos y otros tienen del turismo como actividad económica, el primero bajo la amenaza de una planificación soterrada que pretende convertir al municipio en turístico, desdeñando la presencia de la agricultura; el segundo en una errante búsqueda de la identidad perdida, tras una actividad económica que sea capaz de devolver la ilusión a una población subsidiada, y que corte la fuerte sangría emigratoria.

1. PERCEPCIÓN DEL FENÓMENO TURÍSTICO EN EL MUNICIPIO DE MAZARRÓN

Con los años setenta se confirma una interesante implantación de la producción agrícola rentable, dedicada a la exportación, en los territorios que damos en llamar Campos Litorales, en los que se ubica el municipio de Mazarrón. Estos Campos Litorales ven reducir sus déficits hídricos como consecuencia de aportes exógenos, en unos casos, y de explotación de acuíferos, en todos ellos, que cambian por completo la fisonomía del paisaje y las pautas de su economía agrícola. Pero casi al mismo tiempo sobre estos espacios litorales se despierta el mito turístico de sol y playa, que viene a reforzar la base económica agrícola.

La consecuencia de este fenómeno es la implantación de una doble funcionalidad, en razón a las dos potencialidades de sus recursos naturales, que desemboca en un enfrentamiento entre agricultores y promotores de la construcción. Este enfrentamiento debe conducir a la búsqueda de un planeamiento capaz de satisfacer ambos intereses y organizar su espacio municipal en torno a estas dos actividades básicas, la agricultura y las operaciones relacionadas con la construcción.

Ante este enfrentamiento de intereses y en el deseo de determinar la tipología funcional del municipio, se lleva a cabo un trabajo de campo con la intención de conocer la percepción que tienen sus habitantes de esta doble funcionalidad. En este sentido se plantean dos preguntas directamente relacionadas con esta problemática a, prácticamente, todo el municipio:

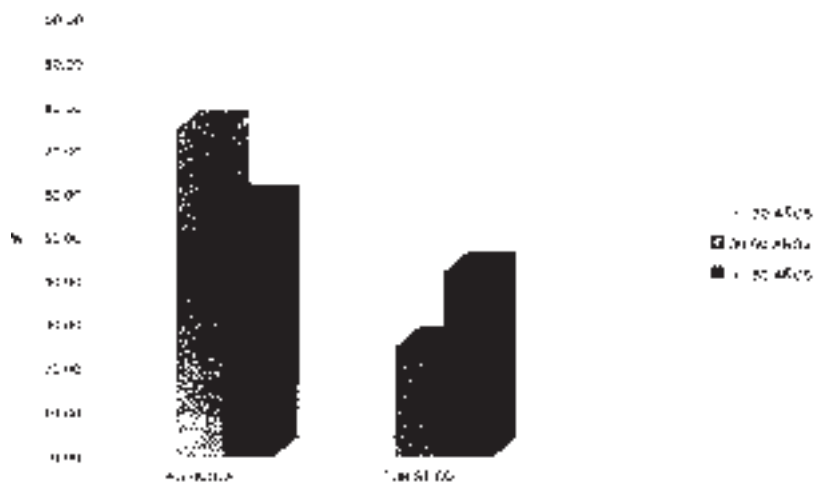
—A su juicio ¿Mazarrón es un municipio agrícola o turístico? ¿Por qué?

—¿Piensa que el turismo debe ser el motor de desarrollo de Mazarrón? ¿Por qué?

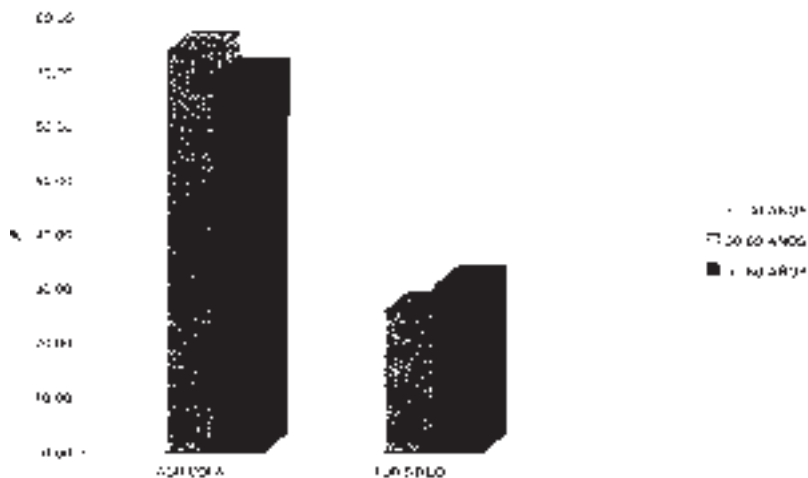
Las respuestas obtenidas se analizan distinguiendo entre hombres y mujeres y en ambos se establecen tres categorías, menores de treinta años, entre treinta y sesenta años y mayores de sesenta años. Una catalogación apoyada en la estructura socioeconómica del municipio y en el contraste de intereses advertidos.

Respecto de la primera cuestión planteada las respuestas son categóricas, para todos los grupos de edad y en ambos sexos, se pronuncian a favor de la agricultura. Aunque este pronunciamiento, en el caso de los hombres tiende a descender con la edad, del 100 por

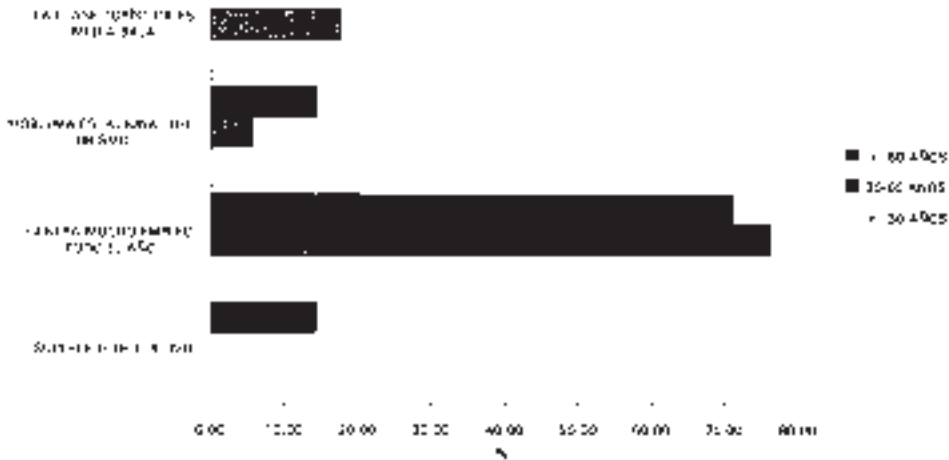
PERCEPCIÓN DE LA FUNCIONALIDAD MUNICIPAL. HOMBRES



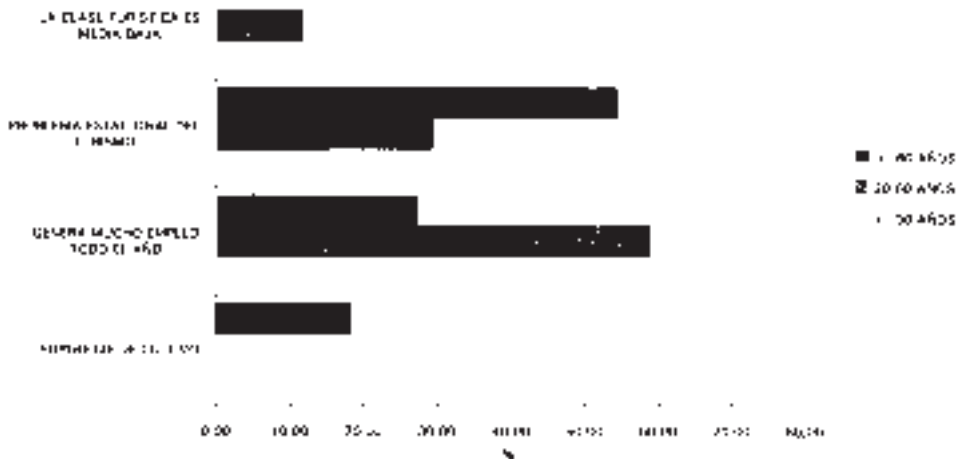
PERCEPCIÓN DE LA FUNCIONALIDAD MUNICIPAL. MUJERES



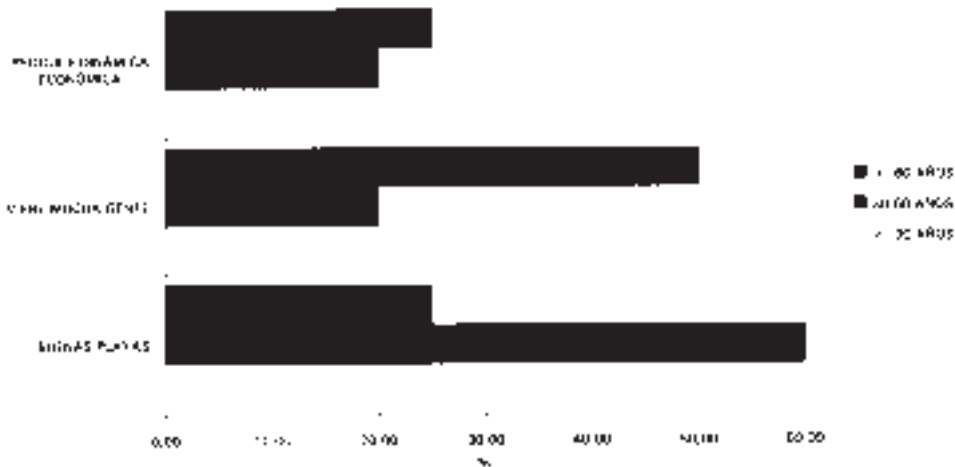
RAZONES POR LAS QUE CONSIDERAN QUE MAZARRÓN ES UN MUNICIPIO AGRÍCOLA. HOMBRES



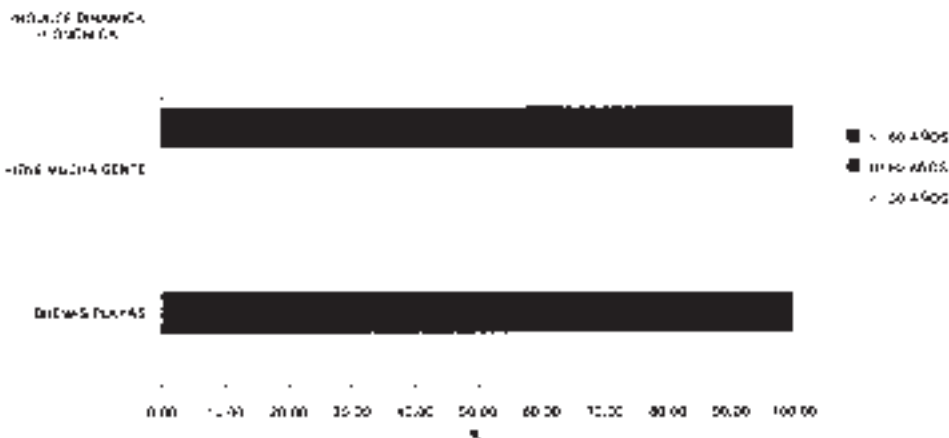
RAZONES POR LAS QUE CONSIDERAN QUE MAZARRÓN ES UN MUNICIPIO AGRÍCOLA. MUJERES



RAZONES POR LAS QUE CONSIDERAN QUE MAZARRÓN ES UN MUNICIPIO TURÍSTICO. HOMBRES



RAZONES POR LAS QUE CONSIDERAN QUE MAZARRÓN ES UN MUNICIPIO TURÍSTICO. MUJERES



100, entre los más jóvenes, se pasa casi a la mitad para los más mayores. Para las mujeres se da un cierto sostenimiento en la tendencia, en torno a las tres cuartas partes a favor de la agricultura para los tres grupos de edad.

Cuando se analizan las razones de su opinión, se descubren a favor de la agricultura dos posturas convincentes: la importante superficie de cultivo y la generación de empleo todo el año. En contra del turismo se registran otras dos razones de peso, la estacionalidad y la clase media-baja de los turistas. Estas razones les permite formular una contundente conclusión: no es posible vivir sólo del turismo y es preciso agarrarse a la agricultura.

En defensa del turismo afloran las potencialidades mitificadas por todos: buenas playas; vienen muchos turistas y reconocen que es una actividad dinamizadora de la economía local, pero para unos pocos y durante un corto periodo de tiempo. Aunque todos admiten que el turismo perjudica su vida cotidiana, por ejemplo, suben los precios cuando empieza la temporada alta y luego ya no bajan.

La cuantificación de esta información, a modo de conclusión, se presenta en las gráficas de las páginas 25, 26 y 27.

2. PERCEPCIÓN DEL FENÓMENO TURÍSTICO EN LA UNIÓN

Más complejo resulta el análisis del fenómeno en el municipio de La Unión porque no hay alternativa, a pesar de las continuas promesas de reindustrialización, además, existe el convencimiento de que es posible continuar con la explotación minera.

Esta complejidad obliga a una doble puntualización, en primer lugar justificar el por qué de la intencionalidad de recurrir al turismo, y, en segundo lugar, decir que se modifica la presentación de los resultados de la investigación, aunque ésta se hizo conforme a los postulados de la Geografía de la Percepción, pero el sentido fatalista y el alienamiento ante la problemática que afecta al municipio no hace preciso distinguir entre sexos ni edades.

A mediados de los años ochenta las estructuras industriales de La Unión se ven abocadas a un duro enfrentamiento con una serie de factores que, aparentemente, resultan insuperables y llevan a su complejo industrial al cierre definitivo. Los factores desencadenantes de la crisis son los siguientes: caída de la cotización en el mercado de metales de Londres; inadecuación de la plantilla de trabajadores a las necesidades; falta de sensibilidad política para generar subvenciones y otro tipo de estímulos que hagan viable la reconversión técnica; ausencia de políticas energéticas; nula agresividad empresarial; deficiente calidad del mineral extraído; falta de profesionalidad; ausencia total de políticas de investigación y formación específica; impacto de las corrientes medioambientalistas; *venta de las explotaciones de la Sociedad Minera Peñarroya-España a la Sociedad Portmán S.A., dedicada a la promoción inmobiliaria.*

El cese de la actividad minero-industrial afectó duramente a La Unión, puesto que el 80% de los más de 3.000 parados que se generaron residían en este municipio. Un cierre que originó un efecto dominó en industrias relacionadas, como es el caso de ERT, Española del Zinc, Fundición Santa Lucía, etc. Paralelamente a este cese el Ministerio de Obras Públicas elabora un proyecto para regenerar la Bahía de Portmán. Como complemento a este Plan el Ayuntamiento, en colaboración con la Comunidad Autónoma, pre-

senta un proyecto en el que se incluyen programas de reindustrialización y desarrollo del sector turístico, que recoge el proyecto urbanístico de la nueva empresa Portmán Golf, que tendrá una extensión de veinte millones de metros cuadrados para construir duplex, chalets, puerto deportivo, etc... Un proyecto que es presentado con gran optimismo por las autoridades locales y regionales, puesto que supone la inversión en el sector turístico del orden de los cuatro mil millones de pesetas en dos años. El Ayuntamiento declara con entusiasmo que en el transcurso de un sólo año se van a multiplicar por tres los ingresos por tasas.

El juicio que recibe este proyecto por parte del Vicepresidente de la Oficina Europea para el Medio Ambiente, justifica plenamente las causas de las disfuncionalidades que se producen en la percepción del hecho turístico. Un juicio que propugna una alternativa más global, en la búsqueda de soluciones a los problemas socioeconómicos de la zona, pues considera que la salida a base del complejo turístico aprobado es bastante pobre. A su juicio el gobierno central y autonómico deberían elaborar un Plan serio de regeneración global de la sierra con proyectos agrícolas e industriales que no fueran incompatibles con un cierto desarrollo turístico. La alternativa turística planteada por Portmán Golf la considera obsoleta por asemejarse a la oferta de Torremolinos o Ibiza, que están en decadencia ya que Europa avanza hacia otro modelo turístico integrado en la calidad del medio ambiente. Por último considera absurdo la regeneración de la Bahía con fondos públicos si los beneficios van a ser para el sector privado.

La recalificación inicial de terrenos para la construcción de un complejo urbanístico en la Bahía de Portmán fue aprobada por el Ayuntamiento por unanimidad de todos los grupos políticos durante la celebración de un pleno a finales de agosto de 1990. Un proyecto que cuenta con una superficie de total de 8.187.386 metros cuadrados, dividido en dos fases, de los cuales serán urbanizables la mitad. El Plan urbanístico engloba la construcción de 17.000 viviendas con una altura máxima de cinco o seis plantas, incluyendo zona hotelera. Los objetivos pretendidos por el Ayuntamiento abarcan desde la regeneración del espacio natural hasta el desarrollo de un complejo turístico de calidad. A primeros de diciembre de 1991 el acuerdo entre trabajadores y Portmán Golf supone el cierre definitivo de la actividad minera. La empresa en el acta de conciliación reconoce la improcedencia de los despidos y establece una indemnización total de 2.100.000 millones de pesetas. Todo ello tras una serie de disputas de carácter político difíciles de entender, puesto que un mes antes el Alcalde anuncia que no recalificará jamás los terrenos de Portmán. Un alcalde que es defenestrado por su partido, que pierde las siguientes elecciones municipales, y que ve como el municipio sigue anclado en el declive y la frustración.

En esta situación realizamos un trabajo de campo para ver las potencialidades de desarrollo local en este municipio. En íntima relación con los anteriores planteamientos se solicita a todos los habitantes de la ciudad que propongan una iniciativa concreta e inmediata que sea capaz de poner en marcha la locomotora del desarrollo. Ante esta cuestión se dispara la imaginación y se produce una verdadera catarata de respuestas, fruto del desasosiego que preside la vida cotidiana. Un tercio de las respuestas se pronuncian por una reindustrialización inmediata, unas veces con una gran fábrica y otras a través de la diversificación industrial en un polígono industrial. La cuarta parte de la población se inclina por el turismo y recurre a la propuesta de creación de parques temáticos en la sierra

minera y el acondicionamiento y puesta en funcionamiento de la Bahía de Portmán. Un elevado porcentaje plantea interesantes iniciativas para forzar la reapertura de la minería.

Si como parece, el cambio de funcionalidad ha de venir de la mano del desarrollo turístico, resulta obligado conocer el posicionamiento de los ciudadanos acerca de esta actividad como solución a los problemas planteados, así como descubrir las expectativas que genera este posible desarrollo turístico, tomando como base las experiencias personales adquiridas en el vecino complejo turístico regional de La Manga.

Probablemente la experiencia que muchas de estas personas han adquirido como activos estacionales en el destino turístico de La Manga, junto a las expectativas de las elevadas inversiones que la nueva funcionalidad puede generar, origina que casi las tres cuartas partes de la población acepte como buena solución el desarrollo turístico. Las respuestas dadas hacen referencia tanto al turismo de sol y playa como al cultural y temático en base a las estructuras minero-industriales. Reconocen que casi el 40% del empleo sumergido del municipio tiene vinculación con el destino turístico de La Manga y Campo de Golf, añaden que si se consigue romper la estacionalidad pueden incrementarse los puestos de trabajo hasta en un 15%. La cuarta parte de la población lo rechaza debido a que niega que el municipio tenga infraestructuras turísticas capaces de sacarlo de la actual situación, recurren inmediatamente a la preocupante estacionalidad que soporta ese trabajo sumergido en La Manga, espacio infinitamente mejor dotado. Dudan de las malas comunicaciones y del aislamiento en que están sumidos y carecen de verdaderos mitos para movilizar al turista.

Los diferentes juicios a favor y en contra del planteamiento del turismo como solución a la prolongada crisis que se vive en la ciudad minera, se pueden catalogar del modo siguiente: la cuarta parte estima que su desarrollo es muy difícil por la prolongada estacionalidad que deberá soportar; otra cuarta parte propugna la búsqueda de actividades complementarias porque ahora hay muy poco que ofrecer; un 46 por 100 insiste en la falta de infraestructuras y lo negativo que esta situación es para el desarrollo de un complejo turístico; por último, el resto lo acepta pero siempre que sea para generar un destino turístico de calidad aprovechando la inmejorable posición de la Bahía. En definitiva, hay un fundado temor de que se aborde un proyecto de dudosa viabilidad, y ponen como ejemplo cuanto ha sucedido en La Manga. Las relaciones económicas, tanto de negocios como de trabajo, que mantienen con este destino turístico las califican de buenas, por ello saben de la rentabilidad de la actividad turística, pero desdeñan el modelo, y están convencidos de que va a ser el aplicado en su territorio. El rechazo al turismo es en tanto en cuanto se plantea como solución definitiva a su problemática, no como actividad económica complementaria aprovechando su transversalidad, por ello apuestan mayoritariamente por la industrialización limpia donde quepa el aprovechamiento de las cualidades de sus playas y la complementariedad de sus parques temáticos derivados de la arqueología industrial.

CONCLUSIONES

En los municipios litorales con una agricultura dedicada a la exportación que genera numerosos puestos de trabajo, con un alto porcentaje de empleo femenino, se descubren

dos posturas radicalmente encontradas. Por una parte están quienes denuncian que los invernaderos tienen cercado al núcleo urbano, que no permiten una bella imagen, incluso que lo ensucian y que todos los esfuerzos de política municipal deberían dedicarse a convertirlo en un destino turístico de calidad, rechazando aquellas actividades que generen impactos negativos a estos propósitos. Frente a ellos se colocan quienes defienden la altísima rentabilidad de las plantaciones agrícolas y que aglutinan a la práctica totalidad de las gentes que desean tener un empleo seguro y bien remunerado, que hasta el momento se lo proporciona la agricultura. Esta situación puede resumirse como de un claro enfrentamiento entre dos categorías de empresarios que defienden intereses económicos concretos. Si los hilos del poder están en manos de los promotores inmobiliarios la apuesta es clara a favor del turismo, pero si son los agricultores los que lo detentan la tendencia es la opuesta. Esta es una penosa realidad palpable en el litoral murciano por la ausencia de un Plan Director Territorial Integrado consecuente con el presente y el futuro de la Región.

En la prensa regional, en foros de debate, en cursos de verano organizados en el entorno del litoral se ha constatado como los agricultores son acusados por los promotores inmobiliarios de realizar roturaciones abusivas en el monte y en fincas próximas al mar, de no hacer evaluaciones de impacto ambiental, de romper un frágil equilibrio en una zona que no tiene agua, para finalizar exponiendo que estas brutales acciones contrastan con sus atractivos proyectos turísticos. Ante estas opiniones ya se ha visto lo que piensan las gentes que deben depender de unos y otros, gentes que desean trabajar todos los días y cobrar un salario. Resulta curioso comprobar como las acusaciones vertidas contra la agricultura son coincidentes con las que se vienen haciendo al modelo turístico imperante. Se ha planteado compatibilizar la agricultura y el turismo, pero, de nuevo, el modelo territorial pone de relieve la feroz competencia que mantienen por el uso del suelo, el agua, el aire y otros elementos fundamentales. Quienes soportan en sus propias carnes la competencia se han manifestado claramente, agricultura antes que turismo. Otro tanto ocurre con quienes han vivido de la minería y la metalurgia, se trata de contraponer la aleatoriedad del negocio turístico temporal con las bases fijas de una industria. Ambas posturas deben entenderse no como un desprecio del turismo como actividad económica, sino que con el modelo que ellos conocen no es posible vivir.

Un hecho aparece claro, en ninguno de los dos municipios se quiere la exclusividad del turismo, aunque alguna corporación municipal no tenga otras perspectivas, incluso se definen como turísticos. En estas reflexiones acerca de las disfuncionalidades planteadas llama la atención un hecho curioso, siempre hablan de buenos resultados del turismo los representantes de organismo e instituciones junto a los directivos de asociaciones y consorcios de diferente índole relacionadas con la actividad turística, pero inmediatamente reclaman el apoyo, el impulso de la administración ¿por qué? Todos piensan en sus grandes potencialidades en razón a los kilómetros de costa, la mayoría ¡todavía virgen!, para demandar agilización en los trámites de sus proyectos. Unos proyectos que desean sustituir el plástico de los invernaderos por el ladrillo y la cal. Un plástico que da trabajo casi todo el año a toda la población, en cambio el ladrillo es ocupado un par de meses, que con el modelo imperante ¿cuánto trabajo genera? Constantemente se oye hablar de planificar, de elaborar nuevos proyectos de desarrollo para terminar contando más apartamentos, más viviendas individuales, afirmando que este año acabamos con la urbanización de

la zona de..., seguimos construyendo a un ritmo de más de ¿miles? de viviendas año. Son los balances municipales más generalizados. Acciones que no conducen al desarrollo estable y duradero y eso lo saben quienes viven y trabajan al borde del espacio que anhela consumir el turismo. Con este modelo es imposible convencer de las excelencias del turismo, por muy buenas que sean las cifras macroeconómicas, como actividad económica motriz. La paradoja entre lo que afirman unos sobre el turismo y lo que perciben y viven otros va a seguir existiendo durante mucho tiempo, porque el modelo turístico que se defiende no es el adecuado.

BIBLIOGRAFÍA

- AECIT (1995): *¿España un país turísticamente avanzado?* I Congreso de la Asociación Española de Expertos en Turismo. Instituto de Estudios Turísticos.
- ANDRÉS, J.L. (1996): *La actividad comercial en un municipio turístico: Mazarrón*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cartagena. Murcia.
- ANDRÉS, J.L. (1997): *La ciudad minera en el cambio de estructuras*. La Unión. Instituto de Fomento de la Región de Murcia. Murcia.
- ANDRÉS, J.L. (1998): *Turismo y territorio en la Región de Murcia*. Instituto de Fomento de la Región de Murcia. FEDER.
- LÓPEZ OLIVARES, D. (1998): *La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales turísticos*. Publicacions de la Universitat Jaume I. Castellón.
- TOURJANSKY-CABART, L. (1996): *Le développement économique local*. Collection Que sais je? n° 3150. Paris.
- VACHON, B. (1993): *Le développement local: Théorie et pratique*. Ed. Gaetan Moris. Quebec.